

IV. Detalle sectorial de las predicciones de crecimiento económico en la Ciudad de Madrid

4. Detalle sectorial de las predicciones de crecimiento económico en la Ciudad de Madrid

1. El enfoque sectorial de la Ciudad de Madrid

El crecimiento económico precisa del detalle sectorial para profundizar en sus orígenes

De forma previa, concretamente en el capítulo tercero de este informe, se ha detallado el procedimiento aplicado para la obtención de las previsiones sobre el comportamiento de la economía de la Ciudad de Madrid con el máximo detalle sectorial que nos permite la información oficial disponible -tanto de la Contabilidad Nacional como de las Cuentas Regionales para la Comunidad de Madrid, facilitada por el Instituto Nacional de Estadística como, y ya en términos anticipados, por el modelo sectorial desarrollado por el Instituto L.R. Klein en estos dos mismos ámbitos geográficos-.

En este mismo capítulo, la presentación de los resultados se establece acorde con la clásica diferenciación sectorial que establece el Sistema de Cuentas Económicas Integradas (SEC-95), en la que junto a los seis grandes agregados tradicionales, a saber, agricultura, energía, industria, construcción, servicios de mercado y Servicios de no mercado, se computan el conjunto de ramas de actividad que los integran.

En términos temporales, a fecha de hoy, las cifras oficiales sobre el comportamiento de la economía española y regional, a este nivel de detalle, se mantienen en el año 2004. De hecho, aunque se dispone para el conjunto del país de cifras que avanzan las valoraciones para el año 2005, 2006 e incluso hasta el tercer trimestre del año 2007, sólo se incorporan para los seis grandes agregados y, para las diferentes comunidades autónomas, la información se circunscribe a este reducido nivel sectorial y al año 2006, contando éste además con el apelativo de primera estimación.

Todos estos elementos condicionan el análisis, al tener que establecer procedimientos de estimación o diferenciación sectorial congruentes con los agregados, pese a que estos pueden, con una elevada probabilidad, ser sometidos a modificaciones a lo largo de los próximos meses, al menos para el bienio 2005-2006. Más aún, las cifras que se recogen en la Contabilidad Regional para España presentan discrepancias con las que muestra la Contabilidad Nacional, al presentar mayor actualización esta última fuente, añadiendo dificultad en la valoración no ya de futuro sino incluso del pasado más reciente.



Al margen de estas consideraciones, que tienen por objeto puntualizar las limitaciones con las que se aborda la estimación del comportamiento económico de la Ciudad de Madrid, desde el punto de vista metodológico sólo resta insistir en el papel central que juegan en este proceso de previsión las cifras oficiales sobre afiliaciones, una estadística que se muestra especialmente válida para la determinación del comportamiento del empleo en los tres ámbitos geográficos sobre los que versa este estudio –Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España- contando, además, con una actualización notable que prologa hasta septiembre del 2007 la información disponible. En este sentido el cálculo de las elasticidades de afiliaciones por sectores económicos, como método inductivo para la estimación del crecimiento de la actividad, se muestra especialmente operativo y por ello es el método que se viene aplicando desde que se inició este estudio bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Madrid, tal y como se detalla en el capítulo previo.

Con todo ello, el contenido de este capítulo se centra en una reestructuración en la presentación de las estimaciones para el conjunto de los sectores que componen la economía de la Ciudad de Madrid en el periodo 2007-2009, en la que la disposición de los agregados responde a argumento económicos, es decir, se aleja de planteamientos exclusivamente clasificatorios para otorgar un papel fundamental al destino de la producción de los bienes y servicios generados por los diferentes sectores o ramas de actividad. Esta metodología, específica del Instituto L. R. Klein, Centro Stone, determina una descomposición de la economía en tres grandes agregados hipotéticos: mercado de consumo familiar, mercado de consumo empresarial y mercado de inversión.

Las previsiones se circunscriben al periodo 2005-2009, dado que sólo se dispone de información detallada hasta el año 2004

Cada uno de estos mercados se desagregan a su vez, para obtener 11 sub-mercados que integran actividades más homogéneas, de cuya desagregación subsiguiente se obtienen 25 ramas de actividad o sectores (la composición de cada mercado y submercado, así como los rasgos básicos que los definen se recogen en los Anexos relativos a este capítulo) que es el máximo detalle del que se dispone en términos sectoriales. Este proceso se replica para la Comunidad de Madrid y para el conjunto de la economía española, haciendo posible, la comparación entre los resultados obtenidos para cada uno de estos entornos, un análisis que puede y debe utilizarse como referencia en términos de dinámica y diferenciación de la diferente composición sectorial de cada una de las economías estudiadas.

Por otro parte, la elaboración de predicciones no se ciñe a la estimación del comportamiento futuro de la economía de la Ciudad de Madrid en un periodo más o menos cercano, es preciso, adicionalmente, valorar periodos históricos de los que no se dispone de información diferenciada al nivel sectorial que se propone, tal y como ya se ha señalado, utilizando para ello un conjunto de herramientas útiles para el análisis cuantitativo y para la determinación de escenarios de predicción interrelacionados.

En concreto, para el desarrollo del análisis efectuado, se ha utilizado de un lado el modelo de predicción sectorial (elaborado y actualizado de forma permanente por CEPREDE, basado en el enfoque Keynes-Leontieff, que integra y hace congruentes las valoraciones procedentes de las tablas *input-output* de la economía española con las predicciones desde una perspectiva de demanda que proporciona el modelo de predicción macroeconómica del Instituto Lawrence R. Klein – Centro Stone, para la economía española y con la información del panel de expertos de CEPREDE para la economía nacional), y de otro, siguiendo el proceso descrito con anterioridad, las elasticidades obtenidas a partir de un estudio exhaustivo y combinado del comportamiento de afiliaciones a la Seguridad Social para el periodo 2000-2007.III y del de la productividad aparente del factor trabajo en la Ciudad de Madrid, en la Región y en la economía española, al máximo nivel de detalle sectorial y ámbito temporal, es decir, desde el primer trimestre del 2000 hasta el año 2004.

Es decir, partiendo de las estimaciones sectoriales para la economía española se determina el escenario de predicción de la Ciudad de Madrid, lográndose total congruencia entre el entorno que marcan las perspectivas nacionales e internacionales y el marco de actuación futuro de la economía municipal.

Este sistema iterativo, permite enmarcar en un contexto determinado la evolución previsible de la economía de la Ciudad, favoreciendo un efecto anticipador y garante de conexión espacial, dado que al disponerse con mayor celeridad de valoraciones oficiales de la economía nacional (Contabilidad Nacional y trimestral proporcionada por el INE), las valoraciones de futuro del municipio se encuadran en un contexto más actualizado, si bien, presenta como limitación su íntima relación, esto es, modificaciones en el panorama nacional se traducen de forma directa -aunque no estrictamente proporcional (por efecto de las elasticidades antes mencionadas)- en las valoraciones anticipadas sobre la marcha de la economía municipal. Formulado así, una breve descripción del proceso metodológico aplicado, iniciamos la presentación de resultados desde una perspectiva global.

2. Una perspectiva general comparada

[La diferente estructura productiva determinante de los diferenciales de crecimiento](#)

Como venimos argumentando reiteradamente, un primer elemento básico para el conocimiento y la anticipación del futuro comportamiento económico de la Ciudad de Madrid se centra en la determinación de la importancia relativa de cada uno de los grandes mercados en los que se define su actividad. Es decir, la estructura sectorial de las economías determinan su grado de especialización y es precisamente éste componente un argumento clave para interpretar los perfiles diferenciales del crecimiento entre distintas regiones y áreas geográficas.

No obstante, existe un notable paralelismo en las estructuras sectoriales de los tres espacios geográficos analizados, esto es, Ciudad-Región-Nación, de manera que en todos ellos los mercados de consumo empresarial son los que mayor peso tienen en las

respectivas economías. Ahora bien, el nivel de representatividad de este mercado se presenta inverso al tamaño de cada una de ellas, así, es en la Ciudad de Madrid donde se muestra más potente, con un peso específico que se aproximará al 58%, según nuestras estimaciones para el próximo ejercicio, una presencia que establece un diferencial de más de 13 puntos y del orden de seis puntos porcentuales con relación a la economía nacional y regional, respectivamente.

Estas cifras resultan reveladoras de la notable especialización terciaria de la economía española en general y, en particular, de la Ciudad de Madrid, un rasgo común a todas las economías avanzadas, que se ve impulsado por el diferencial positivo que le transfiere el denominado efecto sede que concentra la capital del país.

De hecho, las diferencias más acusadas se concentran en los submercados de servicios mixtos a empresas y particulares y servicios empresariales y más concretamente en la actividad inmobiliaria y servicios empresariales, que captura cerca del 24,5% del VAB Municipal -un 19,7% y apenas un 16,3%, en la Comunidad y en el país, respectivamente-, al que se siguen transportes y comunicaciones, con un peso del orden del 13,6% -frente al 7,0% representativo del país- e intermediación financiera, un sector que cuenta con un peso del 10,8% en la Ciudad, un 7,8% en la región madrileña y con un 4,6% en el conjunto de la economía española.

De hecho, las actividades industriales que se agregan en este mercado tienen en la Ciudad un peso específico claramente inferior al que se registra en el conjunto de la Comunidad, una representatividad que también se ve mermada en la región con relación a la economía española. Se convierten en excepciones a este comportamiento las industrias de papel y edición, donde el nivel de especialización madrileño dista del nacional en aproximadamente un punto porcentual y en energía eléctrica, donde la representatividad se muestra prácticamente en paralelo, aunque ligeramente superior en Madrid-Ciudad que en la Comunidad y, ambas por debajo de la cuota nacional.

También son destacables las diferencias en la composición del mercado de consumo familiar, pero para éste, la Ciudad de Madrid, no presenta una posición aventajada, sino por el contrario, la menor de los tres espacios geográficos, un hecho determinado, fundamentalmente por la menor presencia relativa de servicios de no mercado y por hostelería, si atendemos a las últimas cifras disponibles de Contabilidad Municipal.

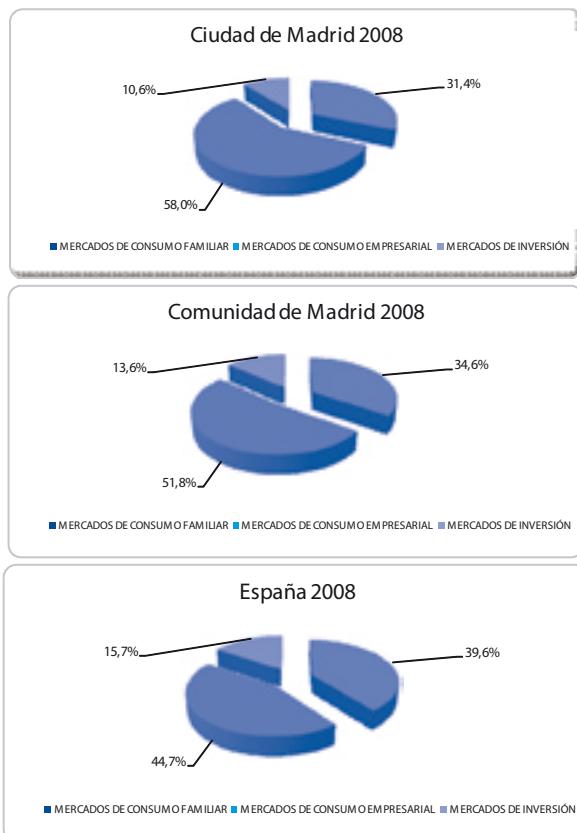
En cualquier caso, la representación gráfica de las parcelas económicas que absorben cada uno de los mercados, resulta suficientemente ilustrativa de los rasgos diferenciales de las tres áreas económicas analizadas (gráfico 4.1), atendiendo a las estimaciones efectuadas para el próximo ejercicio.

El panorama económico sigue dominado por el mercado de consumo empresarial. En la Ciudad de Madrid, inmobiliarias cuenta con un notable protagonismo

En la Ciudad de Madrid, el mercado de Consumo Familiar adquiere menor importancia que en la región y que en el conjunto de la economía española

Gráfico 4.1

Estructura sectorial. Madrid-Ciudad, Madrid-Región y España



Fuente: Instituto L.R.Klein/Centro Stone y CEPREDE, diciembre 2007.

Evidentemente, en términos de estructura sectorial, la significativa especialización productiva del término municipal de la capital, conlleva un detrimiento de la presencia de los otros dos mercados, por ello, junto con el mercado de consumo familiar, en el denominado mercado de inversión, las discrepancias se hacen especialmente significativas, máxime cuando se compara la Ciudad de Madrid con el conjunto de España. Concretamente la diferencia de peso en los mercados de consumo familiar se aproxima a los ocho puntos porcentuales a favor de España, y también la Ciudad cuenta en el mercado de inversión con un peso relativo claramente inferior al que se derivan de las cifras nacionales, concretamente con un 10,6%, frente al 15,7% otorgado al conjunto del mercado español.

No obstante, nuestras estimaciones anticipan una mejora de representatividad en los tres espacios geográficos con relación al año 2005, del mercado de inversión, específicamente por el sector de la construcción, que cuenta con un peso en la región próximo al 11,0% en el año 2008 –un 10,4% en el 2005- y del 12,4% en el conjunto de la economía frente al 11,7% del año 2005, como consecuencia del elevado dinamismo que se espera que mantenga a lo largo del horizonte de predicción, pese al proceso de desaceleración de la actividad que anticipan nuestras estimaciones, especialmente en el año 2008.

Junto con la trilogía terciaria que domina la estructura sectorial de la economía madrileña y fundamentalmente subraya su carácter diferencial -el sector de actividades inmobiliarias y servicios empresariales, el transporte y las comunicaciones y la intermediación financiera tal y como ya ha sido señalado-, comercio y reparación, construcción y servicios no destinados a la venta (servicios de no mercado en terminología de Contabilidad Nacional), representarían, según nuestras estimaciones, en el ejercicio del 2008, cerca del 79% del total de la actividad productiva de la Ciudad, más del 74% del de la región y el 65,5% del país.

Cerca del 79% de la actividad económica del municipio de Madrid, se concentra en actividades terciarias y construcción

Evidentemente, del mayor grado de especialización se derivan ganancias de competitividad y ventajas comparativas que hacen que su actividad se intensifique tanto desde una perspectiva externa (mayor penetración en otros mercados no locales) como interna (mayor demanda local) y, con ellas, los logros en materia de crecimiento de valor añadido y, por consiguientes de empleo, aunque el factor trabajo podría avanzar con menor intensidad al tratarse de sectores con un alto componente técnico y tecnológico que hacen presumible mejoras de productividad, esto es, incrementos de producción con aumentos menos que proporcionales de ocupación. Esta faceta ha sido considerada al incorporar, en la medida de lo posible, las ganancias de productividad sectorial, en el proceso de selección de las elasticidades utilizadas para la estimación de los crecimientos de valor añadido por ramas de actividad, que se recogen en el siguiente apartado.

3. Dinámica diferencial, dinámica sectorial

En el cuadro 4.1 se ofrece el desglose de las tasas estimadas de crecimiento del valor añadido para los tres grandes mercados en la Ciudad de Madrid, en la Comunidad de Madrid y en España para los años 2007, 2008 y 2009. Como puede apreciarse, nuestras previsiones apuntan a que el crecimiento de la Ciudad de Madrid, podría ser ligeramente superior los dos primeros años al de España, perdiéndose en el año 2009 tal diferencial, tras acusar el deterioro del crecimiento de las actividades claves de su composición productiva en mayor medida de lo que se verá afectada la economía española considerada globalmente.

La dinámica de crecimiento del VAB madrileño podría converger hacia los ritmos de crecimiento nacional, en el año 2009

Cuadro 4.1

Crecimiento del Valor Añadido Bruto en términos constantes (Base 2000) (tasas de variación anual)									
	Madrid-Ciudad			Madrid-Región			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Mercados de consumo familiar	4,2	3,0	2,7	3,7	2,9	2,5	3,6	2,8	2,4
Mercados de consumo empresarial	3,7	2,6	2,1	4,6	3,1	2,6	4,1	2,5	2,3
Mercados de inversión	5,0	3,6	2,5	4,4	3,1	2,3	4,2	2,9	2,2
Total economía	4,0	2,8	2,3	4,2	3,0	2,5	3,9	2,7	2,3

Fuente: Instituto L.R.Klein/Centro Stone y CEPREDE, diciembre 2007.

Madrid mantiene sus ventajas comparativas en el mercado de inversión

Descendiendo al detalle por mercados, cuyo detalle se integra en el cuadro 4.2, los comportamientos diferenciales del crecimiento del valor añadido se presentan más intensos en el mercado de inversión. Es decir, las estimaciones apuntan hacia un proceso donde la especialización productiva de Madrid-Ciudad en actividades de notable valor añadido y elevado componente tecnológico se consolida. Es más, pese a que se anticipa un proceso de homogenización en los ritmos de crecimientos previstos en la mayor parte de los sectores que lo integran tanto para el conjunto del país como para la región, la elevada elasticidad que determinan las cifras de afiliaciones en el municipio provocan tasas de crecimiento significativamente superiores en el entorno municipal.

Cuadro 4.2

	Crecimiento del Valor Añadido Bruto en términos constantes (Base 2000)								
	Madrid Ciudad			Madrid Región			España		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Mercados de consumo familiar	4,2	3,0	2,7	3,7	2,9	2,5	3,6	2,8	2,4
Consumo no cíclico	4,9	3,3	2,9	3,9	3,1	2,6	4,0	3,1	2,6
Consumo cíclico de bienes	3,6	2,4	2,2	4,6	3,4	3,2	3,2	2,2	2,0
Consumo cíclico de servicios	3,6	2,8	2,5	3,3	2,6	2,4	3,2	2,6	2,3
Mercados de consumo empresarial	3,7	2,6	2,1	4,6	3,1	2,6	4,1	2,5	2,3
Servicios Mixtos	4,2	3,1	2,3	5,0	3,6	2,8	4,5	3,2	2,5
Servicios a Empresas	3,1	1,8	1,6	4,2	2,5	2,2	3,7	2,2	1,9
Suministros	4,8	4,7	4,1	2,1	2,1	2,0	1,5	1,8	1,8
Agricultura	5,6	0,4	1,7	5,6	0,4	1,7	5,6	0,4	1,7
Productos interindustriales	4,5	2,5	3,0	5,8	3,5	3,8	5,0	2,9	3,2
Mercados de inversión	5,0	3,6	2,5	4,4	3,1	2,3	4,2	2,9	2,2
Construcción y sus materiales	4,4	3,3	2,2	4,0	2,9	2,0	3,9	2,8	2,0
Equipos TIC	8,7	5,4	4,7	4,5	2,8	2,4	4,5	2,8	2,4
Equipos No TIC	13,6	8,5	7,8	9,3	5,8	5,3	7,7	4,8	4,4
Total economía	4,0	2,8	2,3	4,2	3,0	2,5	3,9	2,7	2,3

Fuente: Instituto L. R. Klein/Centro Stone y CEPREDE, diciembre de 2007.

La economía madrileña apuesta por una estrategia de innovación para mantener sus ritmos de crecimiento

Así, los sectores en los que la Ciudad tiene una mayor ventaja frente a la región y frente al conjunto de España son fundamentalmente equipo no TIC (maquinaria y equipo), poniéndose de manifiesto el notable esfuerzo inversor que han asumido las empresas madrileñas, dado que, pese al perfil desacelerado que condiciona el marco económico de actuación de la economía madrileña, los crecimientos de actividad se elevan a ritmos, en promedio para el bienio 2008-2009, del orden del 8,0%. Tales resultados cualitativamente son, por tanto, indicativos de la estrategia

aplicada para la mejora de la competitividad económica, basada en calidad, eficiencia productiva y conocimiento, elementos todos ellos que requiere abordar de forma intensa nuevos procesos inversores.

Aún así, el reducido peso de esta industria en el entramado económico madrileño hace que su contribución al crecimiento se establezca en tan sólo 0,03 puntos porcentuales, y otro tanto representa la industria de equipos tecnológicos (equipos TIC), que pese a crecer a un ritmo medio del orden del 5,1% su aportación apenas si alcanza otro 0,03%, dejando que sea de nuevo la actividad constructora determinante, en una proporción mayoritaria, de los resultados conjuntos obtenidos para este mercado. No en vano, su aportación al crecimiento global del conjunto del mercado se establece, en promedio para este bienio 2008-2009 en algo más de 0,25 puntos porcentuales, es decir, más del 10% del crecimiento económico previsto para la Ciudad de Madrid se sustenta en la actividad constructora que sigue siendo, por tanto, uno de los motores de su crecimiento de actividad. Es más, esta valoración resulta determinante del proceso de capitalización de las economías municipal, regional y nacional, en el que el segmento de la construcción y sus materiales ocupa una posición relevante fruto de las mejoras de infraestructuras acometidas, en desarrollo y previstas en un futuro inmediato y de la fortaleza que ha manifestado la inversión en edificación y especialmente la residencial, aunque se anticipa un nuevo impulso en el equipamiento productivo de las empresas, tanto de carácter de reposición como innovador, tal como se recogen en las nuevas estimaciones que para el segmento de equipos TIC y no TIC se han generado.

En conclusión, los sectores cuya actividad depende en mayor medida de los procesos inversores podrían concentrar importantes dosis de dinamismo, aunque la construcción pierda recorrido en sus variaciones y maquinaria y equipo mecánico tome el relevo. Evidentemente, la menor representatividad de este sector, esto es, su menor presencia en la economía española, regional y municipal, hace que su aportación al crecimiento sea más moderada y que se resienta de la moderación de la construcción y todas sus implicaciones en el tejido industrial y terciario de sus respectivas economías, por lo que es previsible que los perfiles de crecimiento presenten una tendencia a la baja.

Concretamente, en la Ciudad de Madrid el mercado de construcción y sus materiales, el quinto en importancia de acuerdo a su peso relativo, pese a la ralentización del ritmo de crecimiento previsto, mantiene una contribución al crecimiento económico de la Ciudad incuestionable. Concretamente, a lo largo del bienio 2008-2009, según nuestras estimaciones, el crecimiento medio se alejará de las tasas del 4,5% que se podrían haber registrado en el año 2007, aunque en promedio se establecen en el entorno del 2,8%, registrándose la mayor moderación de intensidad en sus ritmos de crecimiento en el año 2009, ejercicio en el que el diferencial de crecimiento con relación al conjunto de la economía española se establece en torno a 0,4 puntos porcentuales.

El sector de construcción, el de mayor peso del mercado de inversión, podría reducir su dinámica y registrar crecimiento del orden del 3%

También el mercado de consumo familiar podría presentar cifras superiores a las estimadas para la economía española, que cuantifican la evolución de su actividad, constuyéndose, adicionalmente, como el más dinámico de la economía municipal, en el año 2009. De

hecho, este mercado participa del comportamiento desacelerado con el que se perfila el futuro inmediato de la economía nacional, regional y municipal, pero juega un papel fundamental de este nuevo escenario, el comportamiento previsto por el sector de servicios de no mercado, del que se esperan crecimiento por encima de la media de la economía en los tres ámbitos geográficos y a lo largo de todo el horizonte de predicción. Es decir, los servicios generados por el sector público podrían actuar de forma contracíclica, inyectando dinamismo a la economía en un periodo en el que el descenso en los ritmos de crecimiento, iniciado en el sector de la construcción y contagiado al resto de los sectores -en un primer nivel afectando a los sectores proveedores y de forma inducida, por el descenso en su capacidad de generar empleo, en los niveles de renta y por tanto en la demanda final de consumo e inversión-, parece que ya son expectativas de alta probabilidad de ocurrencia.

La actividad de servicios de no mercado estimula el crecimiento del mercado de consumo familiar, especialmente al segmento de consumo no cíclico

Es decir, las estimaciones realizadas sitúan el crecimiento del submercado de consumo no cíclico, el primero más importante en relación a su peso sobre el conjunto del mercado de consumo familiar y el tercero si se consideran todos los mercados, por encima del promedio de la economía española de forma similar a como lo hace el conjunto del mercado familiar y responde al impulso previsto en el crecimiento de los servicios no destinados a la venta, que por su peso determinan la dinámica de crecimiento del conjunto del mercado en gran medida.

También, la actividad de educación y sanidad de mercado, integrado en el segmento de consumo no cíclico, podría actuar como impulsor, ya que aunque se esperan dinámicas de escaso diferencial con relación a su homóloga en el conjunto del país los elevados porcentajes de representatividad con los que cuenta en la economía de la Ciudad, justifican su significativa contribución al crecimiento. De hecho la actividad de este sector, en términos de valor añadido, se constituyen como un indicador de la respuesta que ofrece la oferta educativa y sanitaria madrileña a una demanda creciente que exige mayores estándares de calidad, en tiempos y servicios, aparentemente no cubiertos con total satisfacción por los servicios prestados por la administración pública.

La tercera y última rama de actividad que conforma el segmento de no cíclicos, el sector de alimentación, bebidas y tabaco, tiene un peso muy reducido, en la Ciudad de Madrid, de apenas el 0,5%, y según nuestras estimaciones mostrará una dinámica muy positiva a lo largo de todo el período de predicción, con tasas de crecimiento similares a las previstas para el conjunto de España. Este comportamiento no supone grandes contribuciones al crecimiento agregado del segmento, aunque si hacen gala de la importante concentración de empleo, rentas y población de la Ciudad, una concentración que facilita y previsiblemente materialice los diferenciales positivos que el segmento de consumo no cíclico podría mantener a lo largo de los próximos años.

El turismo protagonizará los crecimientos del segmento de consumo cíclico de servicios

También la actividad comercial y, aunque en menor medida dada su menor representatividad, la hostelería madrileña juegan un papel fundamental en el crecimiento diferencial previsto para el mercado de consumo familiar, específicamente para el segmento de consumo cíclico

de servicios, un dato que viene a perpetuar las buenas expectativas que sobre la actividad turística municipal se han consolidado a lo largo del presente ejercicio. Sin embargo, también en este segmento, la menor dinámica económica se deja sentir y previsiblemente se vean recortadas sus tasas de crecimiento de forma paulatina a lo largo del trienio 2007-2009, de forma paralela a lo previsto en la región y en el conjunto del país.

Es más, en términos de crecimiento destaca el buen comportamiento que se establece en el sector de medios de transporte, una rama de actividad que amortigua los todavía negativos resultados previstos para el sector textil y, en consecuencia, alimenta las buenas valoraciones establecidas en el segmento de consumo cíclico de bienes. De hecho, este submercado participa también de diferenciales positivos con relación a la economía española y a la economía de la región, un fiel reflejo de los diferenciales de renta y bienestar social con los que cuenta la población de la Ciudad de Madrid. Es decir, como ya adelantábamos hace seis meses, el importante nivel de rentas alcanzado en la Ciudad y el notable volumen de empleo que en ella se concentra, hace previsible que la desaceleración de la demanda interna implique una ralentización del crecimiento ligeramente menos intensa de la que previsiblemente se materialice en la Comunidad de Madrid y en el conjunto del territorio español.

Concretamente, pese al enfriamiento de expectativas que se barajan para el sector de medios de transporte, nuestras estimaciones combinan en sus resultados la agilidad que le transfiere el mejor comportamiento anticipado de su mercado exterior y la inyección negativa que le supone el deterioro de la demanda interna. Sus crecimientos se muestran en sintonía con los establecidos a nivel nacional, aunque su importancia relativa se limita a tan sólo un 0,66% de la actividad económica de la Ciudad de Madrid. De la misma forma, el perfil de crecimiento de la actividad de muebles y manufacturas diversas, atiende a la relación de rentas y empleo que se localiza en la economía municipal, haciendo que el importante nivel alcanzado en las primeras y el notable volumen de empleo que en ella se concentra, determine que la desaceleración de la demanda interna sea ligeramente menos intensa y, por tanto, se anticipen diferenciales positivos, con relación a la media del país. De hecho su evolución se muestra acorde con la fuerte expansión en la construcción residencial que ha albergado la región y la Ciudad madrileña en los últimos años, aunque al establecerse su peso sobre la economía municipal en tan sólo un 0,34% su contribución al crecimiento del agregado sectorial es bastante reducida.

Por su parte el sector textil, en sentido amplio, seguirá manteniendo, según nuestras estimaciones, un perfil de crecimiento negativo aunque notablemente más moderado que en el año 2005 y significativamente menos intenso que en el conjunto del país, añadiendo elementos positivos al diferencial favorable que se establece en la economía de la Ciudad para el segmento de consumo cíclico de bienes. De nuevo, en términos de aportación al comportamiento agregado del segmento, al representar una parcela muy reducida de la economía madrileña –alrededor del 0,4%, frente al 0,8% con que se valora en la nación- su relativa mejora, en términos diferenciales con relación a la economía española, se diluye, dejando que sea el sector de medios

El segmento de consumo cíclico de Bienes podría reconducir su dinámica hacia ritmos inferiores al 2,5, pese a las mejoras previstas en material de transporte y en textil, que reduce su perfil decreciente

Mejora el comportamiento de textil, aunque se perdura el signo negativo de sus variaciones, limitando la expansión del segmento de consumo cíclico de bienes

El comportamiento del mercado empresarial madrileño determina mínimos diferenciales negativos con relación al conjunto de la economía española

de transporte el gran protagonista de las ganancias de dinámica que las actuales estimaciones establecen en la economía madrileña y en el mercado de consumo familiar.

La nota más pesimista que revelan las actuales previsiones para el comportamiento de la economía de la Ciudad de Madrid se concentra en el mercado de consumo empresarial, un mercado configurado por las ramas de actividad de mayor representatividad en la estructura económica del municipio -tal y como se detalló en el epígrafe previo- y consecuentemente de gran trascendencia para los resultados conjuntos del crecimiento de su valor añadido. Concretamente, el crecimiento estimado del valor añadido bruto en la Ciudad de Madrid en el mercado de consumo empresarial, para el trienio 2007-2009, refleja un escaso pero negativo diferencial de crecimiento de ésta respecto a España, dado que el crecimiento del municipio se situaría en un 2,8% frente al 2,9% esperado en España. Es más, a lo largo del año 2007, las estimaciones cuantifican este diferencial en cerca de 0,4 puntos porcentuales, el más intenso del periodo de predicción, un resultado que acumula importantes desfases positivos en suministros, superados por la acumulación de ritmos de crecimiento más reducidos, esto es, diferenciales negativos, tanto en servicios mixtos como en servicios a empresas y en productos interindustriales.

Más del 50% del crecimiento del mercado empresarial está justificado por el comportamiento del segmento de servicios mixtos y la incidencia de servicios a empresas se establece por encima del 30%

Precisamente la notable incidencia de este mercado en el comportamiento económico agregado municipal obedece a una significativa participación en su estructura productiva de estos dos submercados terciarios en general y, en particular del servicios mixtos a empresas y particulares. De hecho, el crecimiento de los servicios mixtos en el municipio, con una tasa media en el trienio 2007-2009 del orden del 3,2%, frente al 3,4% que en media para este mismo periodo se estima para el país, resulta determinante del diferencial negativo que podría consolidarse a lo largo de este periodo, máxime si se considera que más de la mitad del VAB del mercado de consumo empresarial se genera en este sector.

También en el segmento de servicios a empresas se podrían generar crecimientos inferiores a los previstos en el conjunto de la economía, compartiendo su perfil con el agregado de servicios mixtos, esto es, máximos diferenciales a lo largo del 2007 que se mantienen a lo largo del 2008 y del 2009 pero reduciendo su intensidad.

Tal evolución justifica más del 30% del crecimiento del mercado de consumo empresarial y, por tanto, la incidencia sobre el crecimiento conjunto de este mercado del resto de los segmentos, esto es, de suministros, de agricultura y de productos interindustriales, resulta prácticamente irrelevante.

Centrándonos, por tanto, especialmente en el comportamiento de los segmentos más relevantes de la economía madrileña y determinantes del perfil de crecimiento del mercado de consumo empresarial, es preciso detenerse en el análisis del comportamiento de servicios mixtos -dado que estos podrían, al final del horizonte de predicción, representar una cuota sobre el total del VAB de la Ciudad de Madrid del orden del 27-28%- y de los servicios a empresas –que aumentan su representatividad hasta aproximarse al 27%- , que presentan

participaciones claramente superiores a las que describen las estimaciones tanto de la región como de la economía española en su conjunto.

Concretamente, el mercado de servicios mixtos a empresas y particulares líder por su elevado peso sobre el conjunto del mercado y, por tanto, determinante en buena medida del crecimiento del consumo empresarial de la Ciudad de Madrid, podría ser objeto, según nuestras estimaciones, de una notable ralentización en sus ritmos de crecimiento, reflejo de la significativa reducción esperada en la actividad financiera y de seguros, a la que se une la no menos reseñable merma en las tasas de variación de transportes y comunicaciones y de diversos servicios privados.

De hecho, para transportes y comunicaciones, el primer sector en importancia relativa de este segmento, se estiman tasas de crecimiento inferiores a las del conjunto de actividades de la Ciudad de Madrid y de forma continuada a las valoraciones que para este sector se barajan para la economía española. La contención de la demanda interna y unas exportaciones –fundamentalmente destinadas a la UE- que todavía muestran un crecimiento endeble son la razón de la evolución de esta rama de actividad, principal generadora de la valoración conjunta del segmento de servicios mixtos.

También, el segundo sector en importancia relativa, instituciones financieras y de seguros, podría soportar una fuerte contención en sus ritmos de crecimiento alejándose de los extraordinarios comportamientos que se han ido acumulando desde el año 2004. Para este sector, las previsiones acusan, especialmente a partir del año 2008, el nuevo escenario económico, donde el mercado de la vivienda podría retornar a perfiles más moderados, provocando una reducción de la actividad financiera a ritmos del orden del 4,2% frente a los crecimientos que podrían haberse materializado en el 2007, cifrados por encima del 6,3%. Por tanto, para este sector, el impacto restrictivo de la subida de los tipos de interés por el Banco Central Europeo y la saturación de la inversión residencial son la clave del perfil evolutivo de actividad que anticipan nuestras estimaciones.

La actividad inmobiliaria madrileña acusa de forma directa el descenso de las expectativas de la demanda constructora

Características similares se reproducen en el mercado de los servicios a empresas, en el que se incluye al primer sector de la economía municipal y regional, inmobiliarias y servicios empresariales, cuyo peso -superior incluso al que tiene en el conjunto de la economía española- se establece en un 24,4%, según nuestras estimaciones en el año 2008. Es decir, la elevada especialización productiva y la localización o el llamado “efecto sede” ejercen influencias claramente positivas en esta rama de actividad, y aunque comparte la tendencia decreciente en sus ritmos de actividad con lo esperado para la economía española, su intensidad es inferior, provocando un aumento en su cuota de representatividad a medio plazo. Es más la actividad inmobiliaria se muestran especialmente sensibles a la desaceleración de la actividad económica general prevista y, en especial, acusa el descenso en los ritmos de crecimiento de la actividad constructora, tales como las que anticipan nuestras actuales estimaciones, incluso de forma anticipada como le corresponde a un servicio que atiende a la demanda inversora de origen privado, más sensible a los cambios

Las ventajas asociadas a la innovación se manifiestan de forma intensa en el sector editorial madrileño

La eficiencia energética de la economía madrileña hace posible el comportamiento previsto en el segmento de suministros

de expectativas y a la moderación en los ritmos de creación de empleo como los esperados que, actúan aumentando el grado de cautela de los demandantes de este tipo de servicios.

Por su parte, el sector de papel, edición, artes gráficas y reproducción, cuya importancia relativa es muy modesta, del orden del 2,3%, las previsiones de crecimiento se mantienen a ritmos más moderados -aunque sistemáticamente superiores al crecimiento medio de la economía de la Ciudad de Madrid -, soportando, también, el proceso de desaceleración en su crecimiento. En este sector son las ganancias de productividad las determinantes de su relativa estabilidad, dado que la favorable evolución de sus exportaciones se configuran como la garantía más plausible del mantenimiento a tales ritmos de su actividad y éstas solo se hacen efectivas por los altos niveles de competitividad alcanzados.

El submercado de suministros mantiene, según nuestras estimaciones, un peso relativo muy moderado en el conjunto de la economía municipal y ligeramente inferior al que tiene en el conjunto de España, por ello su influencia sobre el comportamiento del mercado de consumo empresarial es, relativamente, reducida. Ahora bien, las tasas de crecimiento estimadas, tiene su origen en la elevada elasticidad que las series de afiliación ponen de relieve, provocando el auge de la demanda energética, especialmente de energía eléctrica, agua y gas. Por su parte, coquerías, refino y minería, podrían mantener tasas de variaciones negativas, aunque hasta el 2009 los descensos de actividad se cifran meno intensos a los previstos para la economía española. Evidentemente, este diferencial responde, de un lado a la importante presencia de actividades terciarias, demandantes de energía eléctrica, de las que se esperan crecimientos significativos, aunque ralentizados, y, de otro, a la menor representatividad de actividades industriales en la economía madrileña y, por tanto, a una proporción inferior de demanda interindustrial de este *input* productivo, al que se le unen las ganancias de eficiencia energética, un logro notable de la economía española, en general, y de la madrileña, en particular.

De hecho, los sectores que conforman el mercado de productos interindustriales, como su nombre indica, tienen un carácter eminentemente industrial y aunque abastecen a los demandantes finales tanto exteriores como interiores, su principal cartera de clientes se concentra en el resto de las actividades productivas del país y/o de la región y/o del mundo, configurándose por tanto como los mayores demandantes del segmento de suministros. Su presencia en la economía del municipio es, como ya se ha anticipado, inferior a la española, con pesos que se establecen en el 1,3% y entorno al 5,2%, respectivamente, e incluso se estiman alteraciones significativas en dichos pesos a lo largo del horizonte de predicción, como consecuencia de una dinámica de crecimiento más endeble en la Ciudad de Madrid que el anticipado para el conjunto de la economía.

La producción interindustrial madrileña podría reducir sus crecimientos en el 2008, recuperando fortaleza en el 2009 como consecuencia de una mejora en su cartera exportadora

Ahora bien, la dinámica conjunta de este segmento aglutina comportamientos elevadamente diferenciales, integrándose en sus resultados avances de notable intensidad, como los estimados para la industria metalúrgica, con tasas de reducida intensidad como los anticipados para las industrias del caucho y del plástico. Concretamente, el sector que muestra un comportamiento más

dinámico, con tasas por encima del promedio municipal, es el de metalurgia y productos metálicos, para el que se prevé una importante recuperación a partir del 2005, aunque su representatividad sobre la estructura de la Ciudad de Madrid se limita al 0,3%, frente al 2,7% con el que se establece su peso relativo en el VAB nacional. De forma sistemática sus tasas de crecimiento superan a las previstas para el conjunto de la economía y, por tanto, no reproducen su ciclo de forma paralela, aunque evidentemente presentan ligazones, al encontrar en el favorable comportamiento de sus exportaciones la aportación positiva que eleva sus niveles de actividad.

Para los otros tres sectores integrantes del segmento de interindustriales, caucho y del plástico, químicas y madera, las previsiones de crecimiento son más moderadas, destacando por su intensidad las mejoras estimadas en el sector químico, especialmente en aquellas actividades de mayor valor tecnológico e innovador -muchas de ellas ligadas al segmento farmacéutico y biotecnológico- que son, además, las que dan contenido a la presencia de esta industria en la Ciudad de Madrid y en la Comunidad de Madrid.

El último componente de este mercado, la agricultura, silvicultura y pesca tiene un peso relativo, en el conjunto de la economía de la Ciudad de Madrid, muy reducido aunque estable –en torno al 0,1%– y, por ende, en el mercado de consumo empresarial. Las últimas cifras disponibles determinan crecimientos significativamente positivos a lo largo del año 2007, que dan paso a un descenso de sus ritmos de actividad en el 2008 hasta situarlos en torno al 1,7% en el 2009. Este escenario, determinado por las nuevas estimaciones, transforman a positivas las tasas de crecimiento que se materializaron en el año 2005, aunque establecen, en el mejor de los casos, crecimientos muy endebles, del orden del 1%. Evidentemente, muchos son los factores exógenos a la economía que terminan incidiendo en la evolución del sector agrario, en especial resultan claros condicionante de su evolución futura los problemas que previsiblemente están originando la inestabilidad y cambio climatológico sobre sus niveles de producción, un elemento al que se le une, en el plano económico, el efecto contractivo que se detecta en la evolución de las exportaciones de productos agrarios.

Con todo ello el mercado de consumo empresarial podría reducir sus ritmos de crecimiento de forma paulatina en línea con las expectativas generales de la economía española y dada su extremada importancia relativa -recordemos que representa más del 58% del total del VAB municipal-, se convierte en el responsable del deterioro estimado para la economía madrileña en su conjunto.

Evidentemente la Ciudad de Madrid parte de niveles de VAB más elevados y, por tanto, las dificultades de seguir incrementándose a ritmos superiores a los que se presentan para el conjunto del país son superiores a las de otras ciudades o espacios geográficos que parten de posiciones más débiles o, al menos, menos favorables. En otros términos, efecto saturación determina una curva en “S” para este mercado en el que se integran las ramas de actividad en las que la Ciudad de Madrid presenta un alto grado de especialización y un elevado nivel de maduración.

Cambio climático y producción agraria, un combinado que podría justificar un perfil decreciente de la actividad primaria

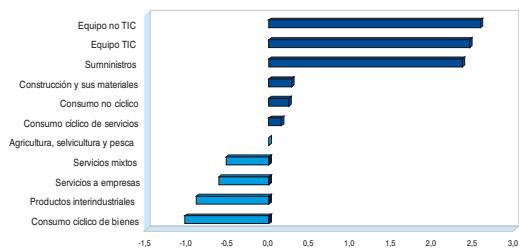
Un crecimiento municipal ralentizado que encuentra su origen en el mercado de consumo empresarial

A este efecto se le une, por otra parte, la ubicación física de las actividades productivas. No descubrimos nada nuevo si admitimos que el desarrollo espacial de las grandes ciudades, inducido por los diferenciales de precios del suelo -por menor disponibilidad y, por tanto, mayores desequilibrios entre oferta y demanda-, presenta un efecto llamémosle "mancha de aceite" que hace los polos industriales y, con el desarrollo de los parques tecnológicos, también los grandes centros de actividad terciaria se desplacen del centro hacia territorios que exceden del ámbito municipal aunque queden inmersos en la misma Comunidad, un desarrollo que presumiblemente viene reforzándose en nuestra Comunidad. De ahí que las estructuras productivas de la Ciudad de Madrid y la Comunidad de Madrid muestren un grado de similitud superior a la que se deriva de las cifras oficiales y de las estimaciones realizadas para el conjunto del país, aunque su crecimiento, es decir, las variaciones de la actividad pierdan intensidad en los municipios más consolidados a favor del desarrollo de otros espacios.

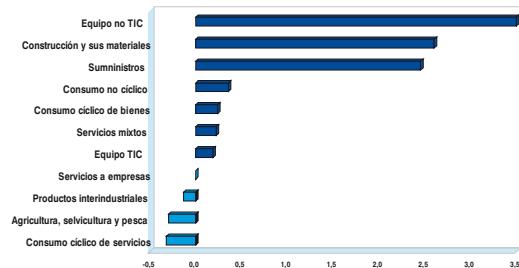
En este sentido, un gráfico simple como el recogido en el gráfico 4.2, resulta suficientemente ilustrativo de crecimiento diferencial promedio del trienio 2007-2009 entre la Ciudad de Madrid y la Comunidad de Madrid, desagregando en los once subsectores en que dividimos los tres grandes mercados. Y, de igual forma, ofrecemos el crecimiento diferencial de Madrid Ciudad con el conjunto de España. En positivo aparecen aquellos sectores en los que la Ciudad tiene ventaja y en negativo aquellos en los que su dinámica presenta una valoración inferior a cada entorno, respectivamente.

Gráfico 4.2

Crecimiento diferencial Ciudad de Madrid. Promedio 2007-2009 Madrid Ciudad-Comunidad



Madrid Ciudad-España



Fuente: Instituto L.R.Klein/Centro Stone y CEPREDE, diciembre 2007



De la observación de los dos gráficos resalta inmediatamente que, con las nuevas previsiones, la Ciudad de Madrid presenta ventajas en los ritmos de crecimiento en un mayor número de sectores con relación al conjunto de la economía española que con el comportamiento esperado para la Comunidad de Madrid, concretamente 7 y 6 actividades. Sin embargo, lo más relevante no es el número, sino la ubicación sectorial de tales diferenciales que ponen de manifiesto el mayor grado de homogeneidad existente entre el comportamiento económico de la Ciudad y de la Región.

Particularmente, destaca el diferencial positivo que se manifiesta en el segmento de equipos TIC, equipos no TIC, construcción y suministros, es decir, los tres agregados integrados en el mercado de inversión y sólo uno y de mínima incidencia en la estructura productiva de la Ciudad de Madrid que configura el mercado de consumo empresarial. En el extremo opuesto, es decir, un sesgo negativo de significativa intensidad se localiza en el agregado de Productos interindustriales tanto sobre la región como sobre el conjunto de España, constituyéndose como un valor extremo en los que la economía municipal muestra coincidencia en la dirección y, de forma aproximada, en la intensidad de sus comportamiento diferencial.

Diferenciales de crecimiento destacas en los segmentos en mayor medida vinculados a los procesos inversores

Es más, de los siete grupos en los que el crecimiento municipal supera al del conjunto de la economía española, en términos de crecimiento, destacan tres segmentos correspondientes a cada uno de los mercados, como ya se ha señalado, suministros, donde se produce el mayor diferencial superior a 2,3 puntos porcentuales, consumo no cíclico que se muestran más dinámicos en la Ciudad que en la región y también con ritmos que superan a los del país, con diferenciales similares y cuantificados alrededor de 0,25 puntos porcentuales y equipos no TIC, un segmento que cuenta de forma exclusiva con las significativas aportaciones positivas de maquinaria y equipo mecánico, y cuya dinámica establece diferenciales por encima de 2,6 puntos porcentuales, en relación a la economía regional y más de 3,5 puntos porcentuales, con relación a la nacional.

A este grupo de diferenciales positivos se unen construcción y sus materiales, así como el segmento de consumo cíclico de servicios. Todos estos componentes productivos de la Ciudad de Madrid, podrían mostrar crecimientos superiores a los estimados para la economía nacional, es decir, pese a la ralentización del crecimiento que anticipan nuestras estimaciones se mantiene a ritmos de crecimiento que superan la media del conjunto de las actividades y, por tanto, se configuran como motores potenciales del crecimiento diferencial de la Ciudad de Madrid, pese a que revelan el inicio de un proceso de confluencia en su dinámica global hacia las tasas características de la economía del país.